

## LA TUTORÍA VIRTUAL COMO ALTERNATIVA EN LA FORMACIÓN ACADÉMICA EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

---

Karla Orduña Castañeda / Alejandro Vera Pedroza / Ana Guadalupe Torres Hernández  
Universidad Veracruzana

**RESUMEN:** La presente ponencia aborda la importancia de “la tutoría virtual como alternativa en la formación académica y profesional de los alumnos de segundo semestre de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, campus Poza Rica-Tuxpan, Veracruz; teniendo como objetivo general Identificar a la tutoría virtual como una alternativa capaz de reforzar la formación académica de los alumnos del segundo semestre de la facultad de pedagogía. La metodología que se propone para la realización de esta investigación es de corte cuantitativo, conceptualizando se parte de considerar que este enfoque “utiliza la recolección y el análisis de datos numéricos de los

objetos fenómenos o participantes para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, confía en la medición, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población” (Hernández, 2003:5). La población sujeto de esta investigación se integra por los alumnos del segundo semestre de la Facultad de Pedagogía Región Poza Rica Tuxpan de la Universidad Veracruzana, quienes son jóvenes de entre 18 y 21 años generalmente sumando un total de: 176 alumnos. El instrumento utilizado para la recolección de datos de esta investigación fue un cuestionario de preguntas cerradas.

**PALABRAS CLAVE:** Enseñanza tutorial, universidad, formación, propuesta, aprendizaje.

### Introducción

Las tecnologías de la información y la comunicación han dado lugar a importantes cambios en la sociedad, solo basta mirar a nuestro alrededor y nos daremos cuenta del grado en que afectan o simplemente modifican todas nuestras actividades, tanto laborales como aquellas vinculadas con el tiempo libre, el ocio y la diversión.

En la misma medida ha sido afectada la educación y sus diversos procesos de Enseñanza-Aprendizaje, comprendemos hasta entonces que la escuela y el aula no pueden permanecer, por lo tanto, al margen de la influencia de la evolución tecnológica.

Comprendido lo anterior, se debe partir de considerar el hecho de que “Las nuevas tecnologías” no solo deben incorporarse a la educación como contenidos por aprender y/o como destrezas por adquirir, debemos procurar la utilización de estos recursos digitales como medio de comunicación al servicio de la formación de seres humanos competentes para la vida profesional y para el acelerado ritmo de vida del siglo XXI.

Cualquier tipo de tecnología que pretenda ser usada para fines educativos debe garantizar una mejora en la calidad y efectividad de los procesos de formación académica. Si bien la tecnología educativa por si sola no constituye una solución, puede transformarse en una herramienta útil para difundir, organizar y controlar las formas de acceso al conocimiento, minimizando las problemáticas que pudiesen truncar la trayectoria académica del alumnado.

Como alumna próxima a egresar de la licenciatura en pedagogía, al compartir mi experiencia con los compañeros estudiantes se ha podido identificar gran parte de los factores que ponen en riesgo la permanencia de un alumno en la educación superior, pero uno de los problemas más relevantes es que existe una situación que es imperdonable, en pleno siglo XXI y con los alumnos que nos jactamos de pertenecer a “La sociedad de la información y del conocimiento” , la situación de que se habla es la falta de información con respecto a nuestro plan de estudio y las posibilidades que nos ofrece la carrera.

Para resolver esta problemática, instituciones de educación superior como la Universidad Veracruzana se han visto obligadas a mejorar el paradigma educativo optando por formar estudiantes “autónomos” para lo cual han buscado desarrollar programas de apoyo al estudiante, el llamado Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) que se implementó en el año 2000 que exige la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, y persigue la formación integral individual del estudiante quien con la orientación de su tutor, detecta el control en cuanto a la selección de los contenidos y tiempo en que logrará su formación profesional.

La tutoría en la Universidad Veracruzana se derivó directamente de los principios de flexibilidad que atraviesan toda la propuesta del MEIF; además se promueve la autonomía del estudiante al poner en sus manos la toma de decisiones (Beltrán, 2003). Esta propuesta también se apoyó en las estadísticas que arrojaban los fenómenos de deserción y bajo rendimiento académico de los alumnos en las universidades, pues dan la pauta para establecer la necesidad de una orientación individual hacia los alumnos.

En otro documento de carácter internacional la “Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción” elaborada en 1998, señala que algunas responsabilidades del profesor son proporcionar orientación y consejo, cursos de recuperación, formación para el estudio y otras formas de apoyo a los estudiantes, comprendidas las medidas para mejorar sus condiciones de vida.

Con respecto al desarrollo del personal académico fue establecido el Programa para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), el cual menciona puntualmente a la “tutoría y la asesoría a los alumnos” como actividades que debe desarrollar el profesor de educación superior. En palabras de Lázaro y Asensi, (1989) “la tutoría es una acción de intervención formativa destinada al seguimiento de los estudiantes y es considerada una actividad docente en la que se interviene con el objetivo de mejorar las condiciones en que el educando aprende.”

En el caso particular de la facultad de pedagogía, la tutoría se apoya principalmente en tres momentos, planeados estratégicamente a lo largo del semestre escolar, al principio, a mediados del curso y cerca del cierre del mismo. Lo que se pretende es cubrir y solventar las problemáticas que el estudiante pudiese enfrentar a lo largo de toda su carrera. Aceptando que en repetidas ocasiones la información ofrecida en solo tres momentos no ha sido suficiente, requerimos de un proceso realmente continuo y permanente.

Aunque la tutoría per se no es innovación, a partir del Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) es cuando en la Universidad Veracruzana (UV) se puede hablar de ella como una estrategia de trabajo académico, ya que es parte de las innovaciones del ejercicio docente y de las nuevas formas de enseñanza que promueve este modelo. Las innovaciones trascienden a la mera introducción de la actividad tutorial en las escuelas,

porque su ejercicio requiere de un gran número de nuevas actividades de coordinación, organizativas y de capacitación, entre otras, para poder desarrollarla en la cultura universitaria.

El tipo de tutoría que aquí se propone se deriva directamente de los principios de flexibilidad que atraviesan toda la propuesta del MEIF y que, intrínsecamente, “consideran la autonomía del estudiante al dejar en sus manos la toma de decisiones importantes para su formación”. (Nuevo Modelo Educativo para la Universidad Veracruzana; 1999:54).

La flexibilidad curricular en el MEIF se define como la posibilidad que tiene un plan de estudios, dentro de ciertos límites, de adaptarse a cada estudiante. Hay tres puntos de la estructura académica que son susceptibles de flexibilizarse: los contenidos, los tiempos y los espacios; los primeros porque el estudiante, dentro de una gama que le ofrece la universidad, puede decidir qué va a cursar y en qué modalidades; los tiempos, porque en la medida en que avanza en el MEIF, se rompe la idea de seriación que el enfoque enciclopédico de la educación plantea, es decir, el estudiante puede decidir, sobre la secuencia de las experiencias educativas (EE)<sup>4</sup> qué debe cursar y, por otra parte, qué tan larga o corta puede hacer su carrera.

El tercer punto de la flexibilidad, el de los espacios académicos que promueve el libre tránsito de los estudiantes entre programas, académicos, facultades y regiones, crea condiciones para romper con aquella concepción vigente en el modelo curricular anterior de fronteras disciplinarias inamovibles e hiperespecialización profesional.

Al abrir la gama de estudios formativos a los estudiantes se propone superar la idea de territorialidad del conocimiento escolar y lograr que tengan, dentro de ciertos límites, movilidad entre las facultades, las dependencias y otras regiones de la universidad, así como hacia instituciones y organizaciones no universitarias (organizaciones sociales, empresas privadas, instituciones gubernamentales, etc.) donde podrán ser formados, bajo la tutoría de sus profesores, en una visión más amplia y, por tanto, más coherente con la propuesta de formación integral del MEIF.

Es un hecho que a poco más de diez años de implementarse, el proceso tutorial ha sido de gran ayuda para los alumnos que han requerido orientación para temas referentes

a su trayectoria académica e incluso para cuestiones personales, pero si tomamos en cuenta que la gran mayoría de los jóvenes en la actualidad pasan gran parte de su vida en el espacio virtual, nos veremos en la obligación, y porque no, en la necesidad de llevar las correctas palabras de orientación al espacio más cercano a sus actividades.

La acción que anteriormente describíamos responde al nombre de tutoría virtual, que los autores Valverde y Garrido, (2005) enuncian como: “La relación orientadora de un docente y un alumno mediante las tecnologías de la información con referencia a la comprensión de contenidos, la forma adecuada de realización de trabajos y en general para la aclaración puntual y personalizada de cualquier tipo de duda”.

Con todo lo anteriormente mencionado podemos decir que el proceso tutorial orienta, ayuda y aconseja con la finalidad de disipar la neblina que entorpece el camino del estudiantado, y si a este le sumamos el potencial que ofrecen las tecnologías de información, es posible que obtengamos como resultado trayectorias académicas de mayor calidad.

Por lo cual propongo la presente investigación enfocada a analizar las ventajas que el proceso de tutorial virtual puede ofrecer a los alumnos que actualmente cursan el segundo semestre de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Veracruzana, partiendo de las preguntas:

¿La tutoría virtual es una alternativa capaz de reforzar la trayectoria académica de los alumnos del segundo semestre de la facultad de pedagogía?

¿Los docentes de tiempo completo tienen la capacidad de desarrollar el programa de tutoría virtual?

En la Universidad Veracruzana campus Poza Rica, la tutoría desde sus inicios se ha trabajado de manera presencial, sin embargo se propone el desarrollo de esta de manera virtual, al respecto Cabero y Castaño (2007) afirman que se han realizado investigaciones donde se evidencia que gracias al internet los estudiantes tienen la posibilidad de recibir tutorías personalizadas y constantes.

Actualmente la facultad de pedagogía cuenta con 16 profesores de tiempo completo, los cuales atienden a un promedio de 30 tutorados, mientras que los profesores contratados por horas, brindan servicios de orientación tutorial a un promedio que oscila entre los 10 y los 15 alumnos , según lo expresado en la pagina oficial de la U.V.

Al analizar la administración de docentes de la Facultad de Pedagogía nos topamos con la realidad de que un total de 687 alumnos debe ser atendido por un cuerpo académico que a pesar de realizar esfuerzos constantes por cubrir el total de cuestionamientos realizados por los alumnos, resulta insuficiente para cubrir la brecha de información que todo alumno necesita.

A lo largo de la historia, la Universidad Veracruzana, ha experimentado cambios importantes durante su conformación. Uno de los más trascendentes se dio a final de 1998, en donde se aprueba el ahora denominado Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF), en el caso de la facultad de pedagogía corresponde al plan de estudio del año (2000).

El cual contiene una propuesta esencial, su Sistema de Tutorías, mismo que constituye un elemento central para el logro de los fines del Modelo. El eje central de la propuesta del MEIF, es el estudiante, no sólo en el plano intelectual y profesional sino también en lo social y lo humano. Como puede observarse, esta propuesta incorpora un nuevo papel para el docente de acuerdo a la organización del modelo, pero en este sentido conviene resaltar la nueva estrategia de trabajo académico: la tutoría, la cual está dirigida a crear estrategias de atención individualizada a los estudiantes.

En la Universidad Veracruzana campus Poza Rica, la tutoría desde sus inicios se ha trabajado de manera presencial, sin embargo se propone el desarrollo de esta de manera virtual, al respecto Cabero y Castaño (2007) afirman que se han realizado investigaciones donde se evidencia que gracias al internet los estudiantes tienen la posibilidad de recibir tutorías personalizadas y constantes.

En la Universidad Veracruzana, la operación del sistema tutorial ha resultado ser una actividad clave para el docente, porque exige la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, y a su vez, porque ha exigido la propia transformación del papel

del académico, para hacer frente a las exigencias del modelo. Las tutorías representan una estrategia central para la operación del MEIF, en virtud de que la flexibilidad de la organización curricular pone al estudiante en una situación de responsabilidad frente a su formación profesional.

## Metodología

La metodología que se propone para la realización de esta investigación es de corte cuantitativo, conceptualizando se parte de considerar que este enfoque “utiliza la recolección y el análisis de datos numéricos de los objetos fenómenos o participantes para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, confía en la medición, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población” (Hernández, 2003, 5).

Con el enfoque elegido se ha visualizado claramente los elementos que conforman el problema, donde quien decida leer el presente documento se percatará exactamente del punto de inicio, en qué dirección se orienta y el tipo de incidencia que impera entre sus elementos que para efectos próximos se denominará como “variables”.

Las investigaciones generalmente se dividen en tres tipos, correlacionales o explicativas, estudios exploratorios y estudios descriptivos. Los estudios correlacionales no solo establecen que hay relación entre las variables sino también, explican la manera en que se da dicha relación. Una vez dicho lo anterior se enuncia que el presente trabajo de investigación se encuentra ubicado dentro de la clasificación de estudio correlacional, pues establece la asociación de dos variables y se pretende alcanzar el nivel predictivo y parcialmente explicativo.

## Selección de casos. Población

La población sujeto de esta investigación se integra por los alumnos del segundo semestre de la Facultad de Pedagogía Región Poza Rica Tuxpan de la Universidad

Veracruzana, quienes son jóvenes de entre 18 y 21 años generalmente sumando un total de: 176 alumnos. Para desarrollar la investigación se tomó como grupo piloto a los alumnos pertenecientes al grupo 201 con un total de 44 alumnos.

## Técnicas e instrumentos

El instrumento utilizado para la recolección de datos de esta investigación es un cuestionario de preguntas cerradas, relacionadas con el tema de investigación. Las bases teóricas-metodológicas utilizadas para la elaboración del cuestionario fueron el marco teórico, la hipótesis (operacionalización) y los objetivos de la investigación.

## Análisis de resultados

Los resultados de los cuestionarios aplicados son los siguientes:

- a) Solo el 50% de los profesores universitarios utiliza la tutoría académica virtual para retroalimentar a sus estudiantes; preferentemente utilizan las redes sociales y/o internet como: Hotmail, facebook, email, twitter, etc.
- b) Preferentemente revisan trabajos académicos como: cuadros comparativos, ensayos, artículos, proyectos de investigación y reseñas.
- c) Hay limitantes en la cobertura de la red de internet en la universidad, dado que su capacidad se satura por el gran número de estudiantes que se conectan al mismo tiempo para checar sus correos y realizar trabajos académicos en los sitios de internet autorizados.
- d) Los profesores manifiestan que realizar tutoría académica virtual es compleja, que es en tiempo real, beneficia enormemente la comunicación con los alumnos y deja evidencia palpable de la participación de los educandos; sin embargo, implica un esfuerzo visual al estar checando en computadora los trabajos de diversos grupos de estudiantes.



- e) Los estudiantes no cuentan con la herramienta necesaria, a falta de computadoras y el internet, por consecuencia tienen que rentar una computadora y eso les produce más gastos.
- f) No todos los maestros están de acuerdo con el uso de las tics, es por ello la resistencia al cambio y la monotonía existente en los profesores de mayor antigüedad.

## Conclusiones

La tutoría ha sido considerada como un componente básico y fundamental de la nueva metodología centrada en el estudiante, una necesidad para orientar y hacer un seguimiento eficaz del trabajo autónomo, sea de forma individual o grupal, de los estudiantes. Los profesores aprecian los diversos tipos de tutorías que se pueden llevar a cabo, individuales y grupales, docentes y orientadoras, orientadas a facilitar el proceso de aprendizaje o a la evaluación de resultados de aprendizaje, realizadas de forma presencial o través de medios tecnológicos como el correo electrónico o las plataformas virtuales.

Las principales dificultades encontradas para llevar a cabo nuevos planteamientos de la tutoría, dotándola de contenido, se encuentran en la falta de tiempo, el exceso de alumnos que los docentes tienen que atender y la mentalidad imperante en la cultura universitaria, que lleva a un uso mínimo de la interacción profesor- alumnos fuera de las horas presenciales de clase (miedos, timidez, falta de responsabilidad por el estudio, interés exclusivo en aprobar los exámenes por parte de los alumnos y, por parte del profesorado, falta de tiempo dedicado a la docencia al primar las actividades de investigación para la promoción de los docentes).

Algunos de los beneficios de la tutoría académica son: Eleva la calidad del proceso educativo a través de la atención personalizada de los problemas que influyen en el desempeño escolar del estudiante, a fin de mejorar sus condiciones de aprendizaje, desarrollar valores, actitudes, hábitos y competencias que contribuyan a la integridad de su formación profesional y humana, consolida una práctica docente de calidad mediante una mayor y mejor comunicación entre estudiantes y maestros, partiendo del reconocimiento de las expectativas y problemáticas concretas de los estudiantes a fin de

generar alternativas que puedan incidir favorablemente en su formación académica, personal y profesional.

Disminuye los actuales índices de abandono y fracaso académico universitario, construye ambientes educativos de confianza que permitan influir favorablemente en el desempeño académico del estudiante y por último contribuye a mejorar las condiciones de aprendizaje de los estudiantes, por medio del análisis y reflexión colectiva de la información generada en el proceso tutorial.

## Bibliografía

- Alcántara, S. (1990) Consideraciones sobre la tutoría en la docencia universitaria. Perfiles educativos. México, [s.e.].
- Beltrán, J. y Suárez, J. (2003) El quehacer tutorial. Guía de trabajo, Universidad Veracruzana, p. 277.
- Benavent. (1997). La figura del tutor. Revista de educación. No 92. Pag.571. Madrid, España.
- Cabero J. y Castaño C. (2007). Las TIC en los procesos de formación. Nuevos medios, nuevos escenarios para la formación, en J. Cabero Almenara. y R. Romero Tena (coords.), Diseño y producción de TIC para la formación. Nuevas tecnologías de la información y comunicación. Barcelona: UOC: 13-28.
- Hernández, F. (2005). Tutoría Universitaria. México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Departamento de Ciencias Económico-Administrativas.
- Jones, (1961). Principios de la orientación y asistencia personal al alumno. Buenos Aires:Eudeba.
- Lázaro, A. (1997). La tutoría y la función docente universitaria. Revista Complutense de educación. Madrid, España.
- Tascón, C. (2005). Desarrollo del proceso de mediación instruccional a través de entornos virtuales de aprendizaje. *En Castro, S. y M. Rodríguez (Coords.). Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la docencia universitaria.* (219-227). España: Universidad de la Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones de la ULPGC.
- Valverde, J. y Garrido, A. (2005). La función tutorial en entornos virtuales de aprendizaje:

comunicación y comunidad, RELATEC -  
Revista Latinoamericana de Tecnología  
Educativa, 4(1), 153-167.